Mi autobiografia

Mi nombre es Sofía Lourdes Pinillos Raies, o simplemente conocida como Sofía 'Sofi' Raies. Nací en Rosario, el 30 de agosto del 2002. Viví hasta mis siete años con mis abuelos y mi mamá, quien me tuvo a sus 18 años, los cuatro en un departamento en el centro de la ciudad. Desde siempre fuimos muy compañeras, y solíamos ir a todos lados caminando juntas.

De chica iba al colegio Misericordia, que quedaba a 3 cuadras de mi casa. Siempre fui una nena que disfrutaba aprender, y me acuerdo que no me gustaba faltar a la escuela, a veces ni siquiera cuando llovía. Por este motivo mi mamá me decía 'Sarmientito' (se dice que a Sarmiento le gustaba tanto ir al colegio que nunca quería faltar).

Una vez recuerdo le pregunté a mi profesora de segundo grado que por qué gastaban tanta plata en mantener el jardín delantero del colegio si en los baños nunca había papel higiénico. También, hablando de Sarmiento, le dije por qué hablábamos tanto de él si había matado muchos indios. Siempre tuve la cabeza media dada vuelta. Nunca fui una niña "rara", pero a veces hacía cosas o planteos medios… bizarros, ¿tal vez? para una nena de 6,7 años. Por ejemplo, me gustaba leer los anuncios funerarios en los diarios y contárselos a mi mamá o de más grande investigar sobre la fotografía post-mortem. También un día la perrita que teníamos en mi casa estaba tirada en el piso y su cuerpo parecía algo duro; le dije a mi mamá "mira mamá, tiene *rigor mortis".* Vaya uno a saber de dónde saqué esa palabra.

En mi secundaria me cambié al colegio Mirasoles. Admito que fue un cambio rotundo de colegio mixto con escolaridad simple a de mujeres con doble escolaridad, pero no me costó adaptarme. Ahí me hice muchas amigas y conocí gente genial con quienes vivimos muchas experiencias hermosas, como la Copa Apdes, el Champaquí, el Viaje Solidario o la ONU, y somos un curso que a pesar de nuestras diferencias, sabemos llevarnos bien y acompañarnos. Siempre las voy a recordar con una sonrisa a la Promo 20 Mirasoles, aunque en nuestro último año nos agarró la pandemia del Coronavirus y no pudimos disfrutarlo como se debe. Para cerrar, quisiera contar que el año que viene comienzo la facultad. Voy a estudiar Antropología en la Universidad Nacional, y ansío mucho en saber qué me deparará de mi vida en estos próximos 5 años de carrera.